1)

145/2/5,1

Capitulo I

Algunos dias antes de los primeros de Noviembre en que principia nuestra narracion, subia un coche desde el Prado por la calle de Alcala, al mismo tiempo que bajaba á la del Caballero de Gracia á la misma calle una Gallarda joven con su vestido oscuro de cuadros su mantoncito de lana y una mantilla de tafetan con guarnicion escasa. Acompañabala un hombre como de cincuenta años de edad embozado en una capa raida

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

145/2/5,2

y debajo de la cual se descubria los pantalones negros y lustrosos ya con el roze y botas que no habian conocido otro betun que el primitivo que recibieron sin salir de la ~~obra~~ hormma del maestro de Obra prima.

Estos los personages á quienes el lector debe conocer, al pasar delante de la Yglesia del carmen volvieron con ~~sep~~ respeto la cabeza á la fachada: se quitó el sombrero descubriendo sus venerables canas; y la muger que por su gentileza y apostura se atraia las miradas de todos los transeuntes hizo una inclinacion y prosiguiendo algunos pasos mas adelante, entraron ambos por una puerta del mismo Edificio algo mas humilde que la de la fachada principal.

Al mismo tiempo el coche se paraba delante

Opac

145/2/5,3

3 y de la embajada inglesa y el lacayo ál abrir la portezuela estubo hablando algun tiempo con el tonbrero cuba mano á la persona ó personas que venian dentro del carruage.

No era mas que una, la cual se apeó despues de un breve rato y dijo al lacayo al darle la mano para bajar.

— Ya saber lo que tienes que hacer: cuantas mas noticias me traigas acerca de ella, mayor será la recompensa.

Cerró el criado la portezuela del coche, y Adalberto Rosemberg entró en la casa de la Embajada.

El Lacayo dijo entonces al cochero con aire de importancia y gravedad.

145/2/5.4

4 — Oyes Toribio, quedate aqui
— ¿Hasta cuando?
— Hasta que yo vuelva
— Como, ¿te vas tu?
— Si señor me voy
— Y si baja el amo
— Si baja el amo.... que me espere

Y se encaminó hacia el parage por donde el anciano y la joven habian desaparecido

Eran sus pasos lentos é inseguros como si fuese meditando algun proyecto ó desconfiase de averiguar lo que le habian encargado; pero al pasear sus indagadoras miradas sobre los grupos de gente que habia delante de la Yglesia reparó en un mozo de

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

Y arrogante figura, recortada ligeramente en el tronco de un arbol con aire profundamente melancolico y pensativo; y se dirigio á el con animo resuelto.

—Hola, buenas tardes Antonio; ¿que andatienes por aqui perillan?

Antonio no le respondio.

—Que es eso; ¿estas de mal humor? Pues chico penas á un lado que mientras yo tenga un par de pesetas de sobra á ti no te han de hacer falta ha de faltarte nada. Vamos te convido para despues que acabe cierta diligencia á hechar un par de copas en esa taberna del seminario.

Antonio permanecia silencioso y encogiendose de hombros y meneando la cabeza con aire distraido le indicó que no tenia ganas de beber.

—Pero hombre; ¿que moca te ha picado? Pues á

la llama ley a la destrucción de los
cortes 37 y un decreto para cada uno
tubo disparate

Universidad de Navarra | ARCHIVO GENERAL

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

J45/2/5,5

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

Archivo General Universidad de Navarra

145/2/5,6

6) lo que vengo, vengo le dijo entonces el lacayo; conoces á esa muchacha tan guapa que acaba de entrar en la iglesia con un viejo hipocriton que parece un cadaver difunto?

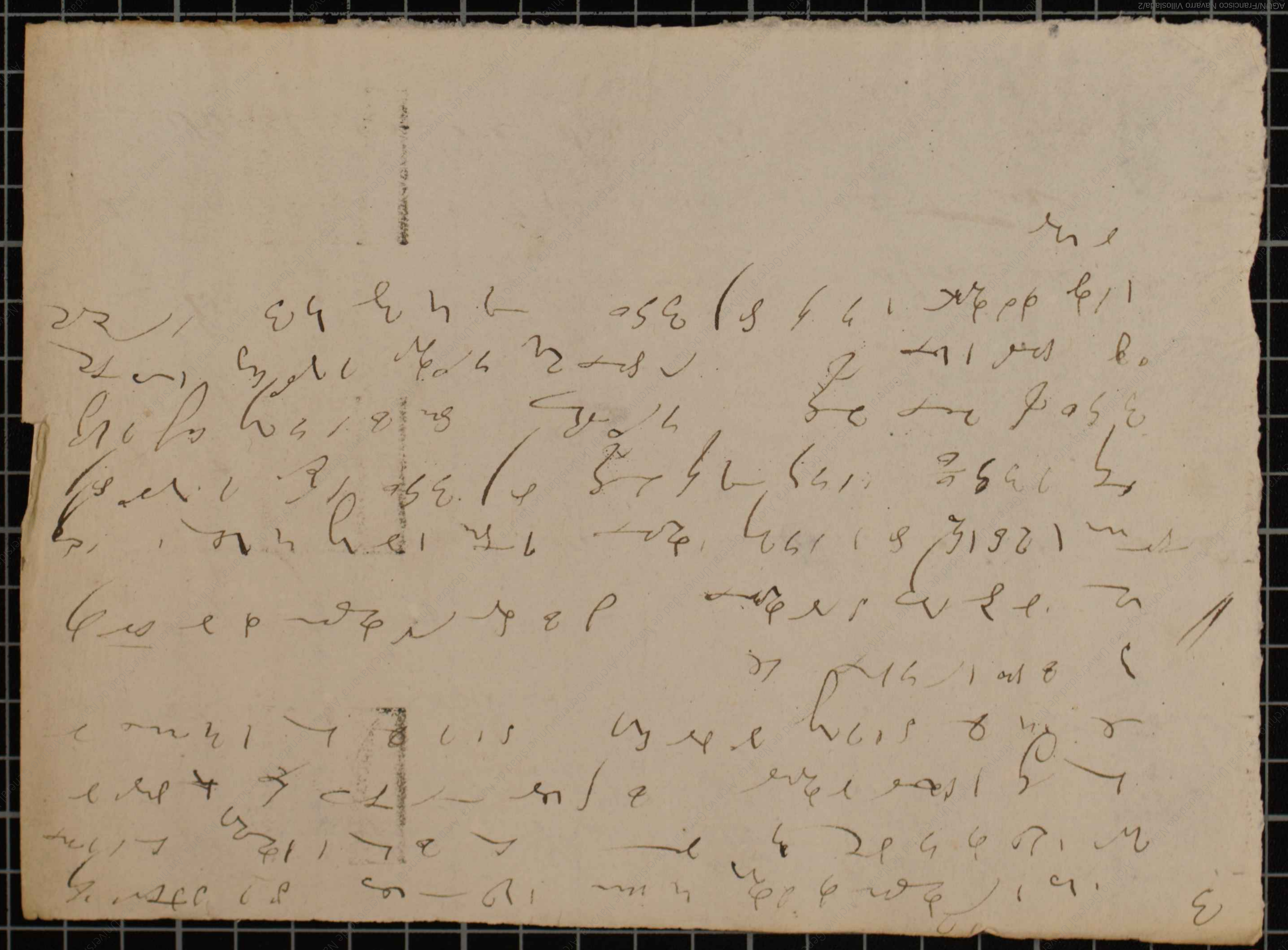
— En la iglesia esclamó Antonio con voz sombria y roncajosa

— Si hombre por esa puertecilla del lado

— Esa no es la iglesia, esa es la oficina del corte de prendas de vestuario para la tropa

— Bien hombre, bien, conozco que estas mas

Archivo General de Navarra. Archivo General de Navarra. Archivo General de Navarra. Archivo General de Navarra.



Opción

7

145/2/5,7

SELLO 4º 40 Ms. — ISAB. 2ª P. L. G. D. DIOS Y LA CONST. REYNA DE LAS ESP. 1842 — AÑO DE 1842.

Enterado que yo en achaques de iglesia y no hubieras hecho mal sacristan si el diablo no te hubiera llevado por otro camino. Conque vamos ¿conoces á esa muchacha si o no?

—¡Esa muchacha!

—¡Si hombre si ¿de que te pasmas?

—Esa muchacha es Maria

—¿Pero que Maria? Cuantas Marias hay en el mundo mostrenco.

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

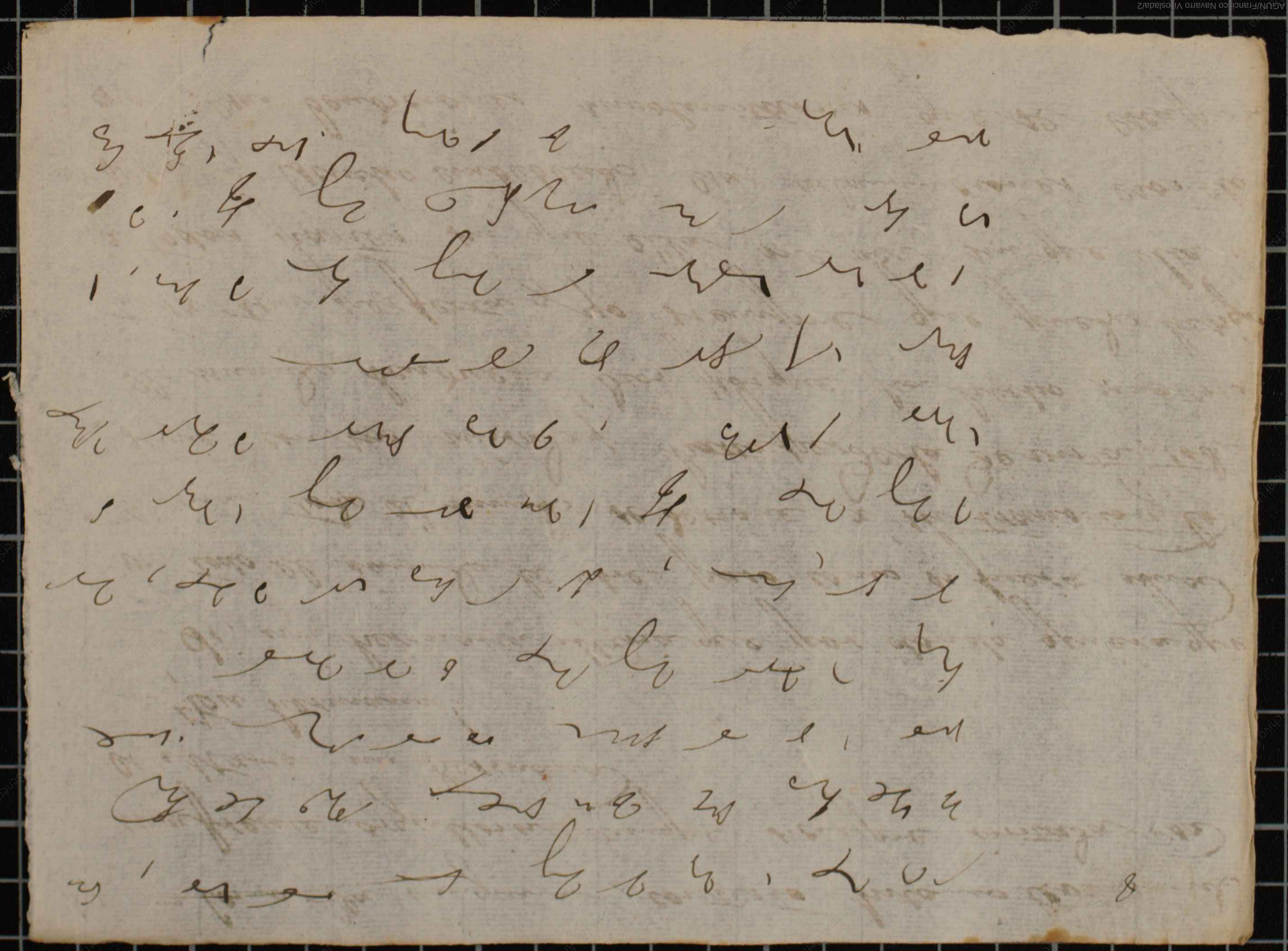
Archivo General Universidad de Navarra

145/2/5,8

8) — Como ella ninguna, contestó Antonio levantando una frente orgullosa aunque siempre irritada esa es María mi hermana

— ¡Tu hermana!

— Sí, mi hermana María que por donde quiera que vá todo el mundo le abre paso como si fuera una Reina, todo el mundo se detiene á su tránsito y la sigue con sus miradas hasta perderla de vista, todo el mundo bendice á Dios porque ha hecho una criatura tan perfecta y yo siempre que puedo la sigo á todas partes sin que ella me vea sin que ella lo sepa y escucho embebecido esas aclamaciones esos elogios esas bendiciones involuntarias que se escapan



ARCHIVO

y de los labios de todos y aquí donde me ves derretida y andrajosa me lleno de orgullo porque digo en mi interior ¡esa es mi hermana María!

— Pero hombre no hay que enfadarse por eso no encuentro yo motivo para que pongas esa cara de vinagre.

— Quieres que te diga repuso Antonio la causa de mi enfado? pues mira ver aquel caballerete flaco, pálido de grandes melenas negras enmarañadas, envuelto en su capa azul, y que por debajo del embozo está mirando y tocando alguna cosa?

— Aquel que está en la esquina como un guarda

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

Apo

1o) Canton?

— El mismo. Pues aquel ha seguido á mi hermana
~~Pues aquel~~
emborrado hasta los ojos como si quisiese comersela

— Querido tuyo eh.

— Y apenas mi hermana María ha entrado en el corte ese joven ha sacado una cosa del bolsillo se ha desemborrado, se ha vuelto ~~la~~ á emborrar aun que no tan alto y ha sacado una cagita y una lapicero y se ha puesto ha dibujar; yo que no le he perdido de vista me acerque á él y vi.... ¿que te parece que vi? el retrato de mi her

145/2/5,11

11) mana María. Tube que apartarme de allí por que si no....

— Que hubieras hecho calavera le preguntó el lacayo

— ¡Que hubiera hecho! respondió Antonio volviendo á inflamarse de colera, tentaciones me daban de saltar á su cuello y arrancarle el retrato haciendole allí mismo añicos para que ninguno de esos monuelos y seductores lechuguinos se divierta nunca con el retrato de mi hermana María

— ¿Y que culpa tiene el pobre diablo del pintor que se toma la pena de seguir á tu hermana por la calle para retratarla? y ganarse el

145/2/5,12

12/ pan honradamente? ¿y si hay alguno que guste de tu hermana y tiene un par de duros para pagar un retrato porque le has de privar de ese gustazo?

—Telo confieso amigo mio respondió Antonio, tengo celos de los que quieren á mi hermana y se me figura que todos tratan de arrebatarme un corazon generoso que tanto simpatiza con el mio. Telo confieso, desde que me junto con vosotros, desde aquella temporada en que dejamos de trabajar por empeñarnos en que nos subiesen el jornal

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

ARCHIVO

13/ como nos pagaban el doble por otra parte aquellos
días de holgazana llevo desde entonces una vida
estragada é insensiblemente he ido despeñandome
de vicio en vicio, perdida la costumbre de trabajar.
Habiendo probado las dulzuras de una vida ociosa
y disipada, el trabajo es ya insoportable para
mi. Antes cuando yo era buen hijo, añadió Antonio
cuando despues de un trabajo de toda la semana
llevaba á mi padre todos los jornales que servian
para mantener á la familia me ponia yo mas
contento que unas pascuas. Cuando despues de

Opción

145/2/5,14

14) haber oido misa los domingos y de imponer en
nombre mio y de mi hermana Maria todos mis
ahorros en la caja con la conciencia tranquila
con mi camisa limpia y planchada por las ma
nos de mi querida hermana salia á jugar á
los bolos fuera de la puerta de Mocha y a los
sotos de Manzanares para merendar con mis
amigos, entonces amigo Juan cuando algun traba
jo ocurria á la familia no habia pena que me
llegase al corazon porque mi Padre nos juntaba
a todos y nos decia hijos mios es preciso que
suframos con resignacion este nuevo trago de

145/2/5,15

El dolor por cargar que dean tan como un relam
pago las penas de esta vida y sufridas con pacien
cia nos pueden traer siglos de siglos de una feli
cidad inalterable pero ahora pobre de mi que
me haben quitado esta esperanza, ahora que
me haben hecho creer que el hombre ha nacido
para gozar todo lo que pueda en este mundo y
que cuanto mas disfrute eso lleva adelantado
ahora que me pintais como fueras todas esas prac
ticas en las cuales tenia yo tanto consuelo y tan
viva confianza ahora que me haben quitado

Asi vosotros tambien cuando veais que sucede estas cosas
saber que esta cercano el reino de Dios. En verdad os digo q!
no pasara esta generacion ninque sucedan ~~estas~~ todas estas
cosas. (San Lucas Cap. 21)

145/2/5,16

16) hasta la esperanza de alcanzar una dicha como la que mis Padres y hermanos deben prometerse dime que consuelo me queda si pierdo el amor de Maria.

—¡Hombre! te queda el consuelo de gozar todo lo que puedas de presente sin romperte la cabeza en tonterias

—¡Ah! querido Juan y quien puede gozar de presente todo lo que le basta para ser dichoso

— Quejate galopin, quejate ahora que estas recibiendo un duro diario todos los dias por no hacer nada, por rascarte la mollera en lugar de que

ad | ARCHIVO

Opc

17 y antes hechabas los bofes trabajando por ganar
dos miserables pesetas
—¡ah! si me quejo y tu conoces Juan que es con
razon cuando yo entregaba los jornales á mi Padre
me tenia por el hombre mas felis del universo
y el Domingo me entregaba una sola peseta para
jugar ó merendar con mis compañeros y amigos. Me junté con vosotros nos reunianos en
casa de Pocapena y bebiamos y fumabamos alli
regalandonos á que quieres cuerpo, entonces pensaba yo que un real diario que tubiese para ta

145/2/5,18

18/ Caco ni un patriarca lo pasaria mejor, me disteis no un rial sino cuatro y aquel dia crei enloquecer de contento, fumé, bebí y antes que pasasen dos horas estaba ya apesadumbrado por que no me restaba un solo maravedi de la peseta: despues de fumar y beber di en ponerme majo, luego en jugar, en divertirme, en.... ya sabes esa muchacha andaluza, tan traviesa, y tan.... que caudales hay en el mundo que puedan ser suficientes para templar esta sed de placeres y de deleites que me devora! Ay amigo Juan cuanto mas

ARCHIVO GENERAL

19 / he tenido mai he necesitado y doblemente infeliz soy ahora con veinte d. diários de taberna en taberna de garito en garito, que antes con mi peseta cada semana, mi mia y mi camisolin pià todos los domingos.

— Bueno será lo que tu quieras y en esa parte todos tienen tu modo distinto de ver las cosas pero lo que yo te dijo es que el pobre pintor que está ideando el retrato por encargo de alguna persona que guste de tu hermana no merece que le en fades con el y si con algunos necesitas desfogarte

Universidad de Navarra | ARCHIVO GENERAL

Escena

D. Jacinto, D. Diego.

Jacinto – ¡Malditas diligencias! ¡que pechugona! ¡que
¡traqueteo! ¡que viaje! Caballero....

Diego – Servidor.... (¿quien sera?)

Jacinto – Quisiera saber en que podemos complacerle.

Diego – Si me dejase V. el paso libre....

Jacinto – ¿Que me quiere V. decir con eso, Caballero?
¿ignora V. en mi casa....?

Diego – ¡Ah! ya ¿está V. en su casa?

Jacinto – Pues me gusta ~~de~~ Si señor, estoy en mi casa
y espero me de V una esplicacion.

Diego – Un lance de honor me obliga a callar, y
a retirarme en este momento.

Jacinto – ¿Salir de aqui? mal conoce V. a D Jacin
to de Guzman.

Diego – ¿D Jacinto de Guzman? ¿Asi se llama el hom
bre de mi prometida. ¡que sorpresa! si fuera
¡Ah! no me atrevo a creer tanta ventura.)

Jacinto – La que ~~me~~ repugna V.?

Diego – Caballero permitame V. que le pregunte.....¿tiene
V. una hermana?

Jacinto – Si.

Diego – ¡Oh! ya lo sabia yo.

Jacinto – Pues puede V. haber escusado el preguntarlo

Diego – ¿Se llama Ines?

Jacinto – Ines.

Diego – También lo sabia.

Jacinto – También esta de mas esa pregunta

Diego – ¡Ah! mis corazon me lo anuncia

[redacted]

[redacted]

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

145/2/5,20

20.) lo mejor será que tratemos de averiguar quien ha tenido la humorada de encargarle la obra

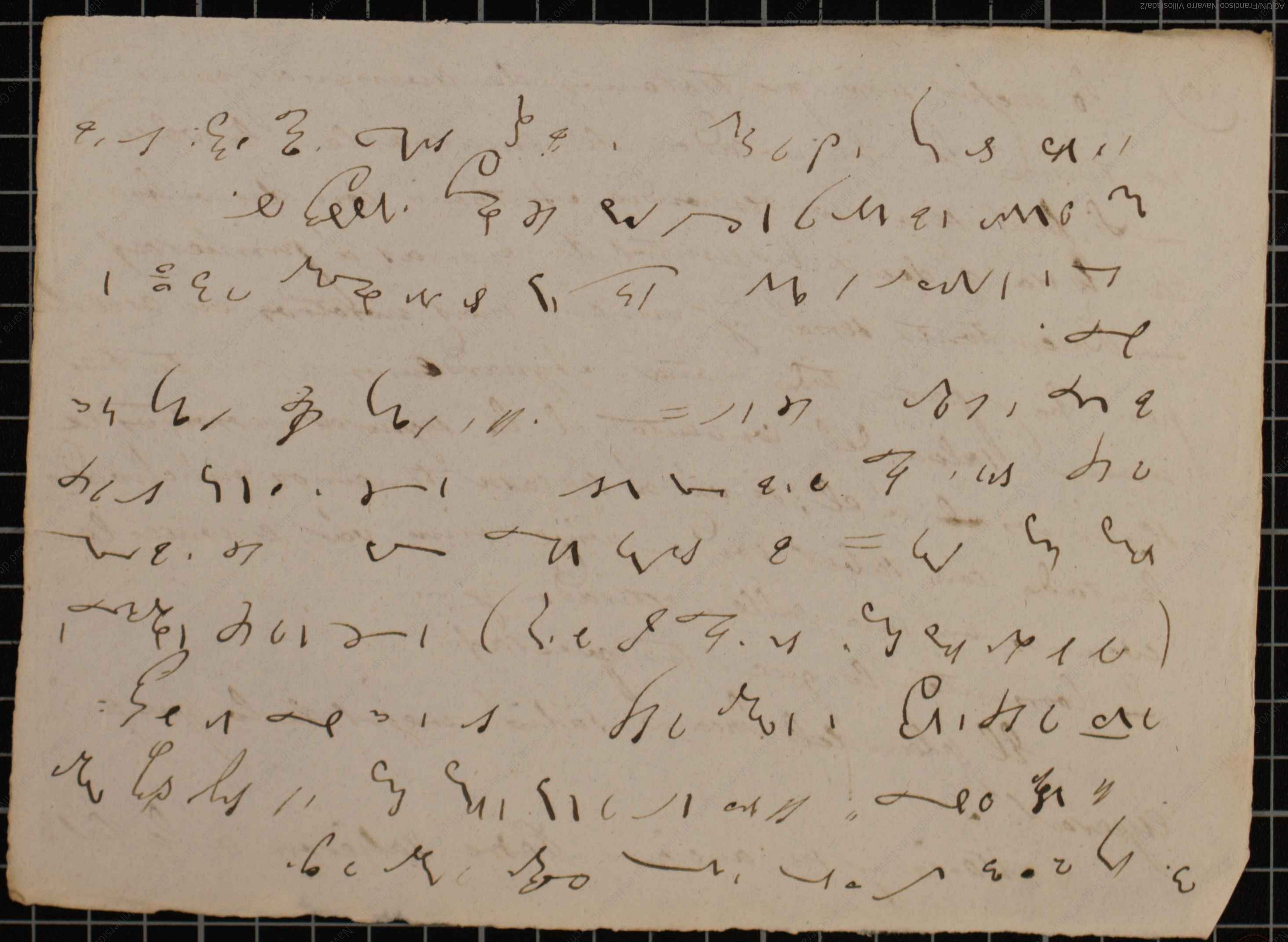
— Si, facil será eso, respondió Antonio con desconfianza: lo irá á decir el pintor de buenas á primeras

— Buen tonto seria y mucho mas nosotros en creerlo pero hay para todo maña. Aguardemos á que tu hermana salga del convento: el la seguirá, nosotros le seguimos ~~al~~ á el; si vá á su casa tenemos mucho adelantado con saber donde vive sino vá, entonces le cogemos en una calle retirada y...

— Corriente lo que tu quieras.

El plan del lacayo salió mejor de lo que podian esperar.

Maria y su anciano Padre salieron á la calle



ARCHIVO de Navarra

21) y el pintor despues de haberla contemplado un rato de frente y con los ojos de artista como si sus ojos estubieren empapados en la belleza y expresion de aquel rostro sobre humano como si hubiese recibido una inspiracion y quisiese embebecerse en ella en la soledad de los campos se dirijio hacia la puerta de Alcala internandose en el frondoso bosque del retiro.

Sentose en un banco de piedra que estaba en lo mas recondito de aquellos laberintos de alamos y acacias. Saco su retrato refrescada su mente con las puras auras que allí se respiraban parecia estar en el instante supremo de imprimir a su obra el sello del parecido la expresion el aire de vida que en vano se quiere buscar en los retratos hechos con una exactitud matematica por medio de maquinas

ARCHIVO

22 / el alma en fin, el fuego divino que solo es dado robar para sus imagenes al genio del artista.

Cuando mas embelesado estaba en su obra un joven alto, moreno de grandes ojos negros y rizada patilla del mismo color con un sombrero calañés y embozado en una capa bajo de la cual tenia puesto en jarra entrambos brazos, se acercó al pintor y le dijo:

— Caballero...

— Que es eso? ¿Que quiere Vd.? pregunto el artista, como quien desciende de las regiones magicas de los ensueños á la ~~triste~~ triste perspectiva de la vida real.

— No hay que asustarse caballero. Vd. parece que pinta.

— Asi parece

ARCHIVO

145/2/5, 23

23) — Retratos, no es verdad? añadió el desconocido alargando el pescuezo sobre la miniatura

— ¿Y á Vd. que le importa?

— ¿Y retratos muy parecidos, prosiguió el embozado con un tono de cólera mal reprimido.

El ceño del artista se desarrugó en tanto al escuchar un elogio tan sencillo como lisongero aun en boca de una persona de modas apariencias

— ¿Conoce Vd. el original? respondió el pintor con una imperceptible sonrisa del amor propio satisfecho.

— ¡El original! ¿Y quién es el original preguntó con estrañeza el recien llegado.

— Pues si Vd. no lo conoce como sabe que ésta parecido?

145/2/5, 24

24) — Caballero, esa pintura es un vivo retrato de María.

— ¿Conque María se llama? ¡nombre celestial!

— Si señor María.

— Pues bien María es el original

— ¡Miserable! esclamó Antonio desembozandose y poniendo una de sus membrudas manos en ~~to~~ el hombro del artista. María no es original; María es mi hermana.

— ¿Su hermana de V.?

— Si señor mi hermana; y como hermano suyo quiero que me diga V. quien le ha dado licencia para sacar su retrato

— Señor yo creo que á nadie se necesita pedir per

AGUN/Francisco Navarro Villoslada/2

ARCHIVO

25 mismo para hacer lo que yo hago.

—¿Luego es V. quien lo hace por sí y ante sí? ¿Luego es V. quien quiere tener un retrato de mi hermana para deleitarse con su pintura?

El pintor conoció que aquello se iba poniendo de mal aspecto. y supuso que el pretendido hermano debía ser un amante tan celoso como Otelo.

Echó una rapida ojeada á sus brazos robustos como los de Hercules Farnesio los comparó con los suyos que á su lado parecían palillos de tambor: calculó la gravedad específica de aquellos puños que descansaban de los hombros en movimiento acelerado